Globethics Repository



Gobernanza electrónica urbana e inclusión digital [Urban e-governance and digital inclusion]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Frey, Klaus
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-19 18:10:45
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/218696

Gobernanza electrónica urbana e inclusión digital: experiencias en ciudades europeas y brasileñas

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación amplían las posibilidades de participación de los ciudadanos en la toma de decisiones políticas. Esta realidad ha tendido a ser definida como gobernanza urbana electrónica, un nuevo concepto que espera mayores esfuerzos de investigación. En este artículo, tras discutir esa noción de gobernanza, se mencionan algunas experiencias en Europa y en Brasil y se señalan las oportunidades que la sociedad en red ofrece para el fortalecimiento de la democracia local y del desarrollo urbano sustentable.

Klaus Frey

Introducción

En el actual contexto de la sociedad en red, de acuerdo con la expresión de Manuel Castells, son los grupos sociales más poderosos los que tienen las mejores capacidades de adaptación. Estos grupos se valen de las potencialidades abiertas por la globalización y por las nuevas Tecnologías de la Información y

Klaus Frey: profesor titular de la Pontificia Universidad Católica de Paraná (Brasil) y director de la maestría en Gestión Urbana.
Palabras clave: gobernanza electrónica, gobierno urbano, inclusión digital, democracia electrónica, América Latina, Europa.

Comunicación (TICs) para consolidar sus identidades grupales y para fortalecer su capacidad de actuación en un mundo cada vez más interdependiente. La forma organizacional de la red es la característica crucial de todos los campos de la vida económica, política y social en la emergente sociedad interconectada.

Esta situación contrasta fuertemente con los procesos de fragmentación y segmentación que se observan en los sectores sociales más frágiles, particularmente en el nivel comunitario de los países en desarrollo. En América Latina –donde los procesos y dinámicas de la sociedad en red, más nítidos y vigorosos en los países económica y tecnológicamente más desarrollados, alternan con patrones tradicionales de la vida social y económica y donde prevalecen fuertes tendencias a la exclusión social *y* digital–, el nacimiento de la sociedad interconectada refuerza prácticas de exclusión y debilita a las comunidades locales y a sus organizaciones, poniendo en riesgo la propia democracia.

Las tendencias de fragmentación y exclusión se manifiestan en el ámbito local con todo rigor

Frente a la «separación de la humanidad en dos diferentes esferas de existencia» (Rifkin, p. 14), los poderes públicos deben preocuparse por el diseño de estrategias capaces de revertir este distanciamiento progresivo. Esto es válido sobre todo para el poder local, ya que las tendencias de fragmentación y exclusión se manifiestan en el ámbito local con todo rigor.

En contraposición al aumento de las diferencias y desigualdades en la emergente sociedad en red, se observa, sobre todo en el ámbito del poder local, iniciativas que pretenden, por una parte, ampliar la participación de los actores sociales en la gestión interactiva urbana y, por otra, reducir la exclusión o división digital.

A partir de una reflexión teórico-conceptual sobre las nuevas formas de gobierno urbano y sobre las estrategias para combatir la exclusión digital, este trabajo tiene como objetivo presentar y analizar algunas experiencias de gobierno urbano electrónico en Europa y en América Latina, con énfasis en el caso brasileño. Nos interesamos particularmente sobre las oportunidades y límites de tales iniciativas para establecer estrategias de desarrollo local sintonizadas con las posibilidades de la sociedad de la información[1].

1. Este trabajo está basado en un estudio reciente sobre experiencias de gobernanza electrónica en ciudades europeas y toma en consideración resultados preliminares de un proyecto de investigación sobre experiencias nacionales e internacionales de gobernanza electrónica urbana.

Gobernanza urbana electrónica e inclusión digital

La literatura sobre gestión pública enfatiza cada vez más el tema de la «gobernanza electrónica». Este tema ha dado pie al reconocimiento de la ampliación de los actores sociales involucrados en la gestión de la cosa pública y ha ayudado a resaltar las nuevas tendencias de administración, de gestión y de políticas públicas, particularmente en lo que tiene que ver con la necesidad de movilizar todo el conocimiento disponible en la sociedad en beneficio de la *performance* administrativa y de la democratización de los procesos decisorios locales.

El reconocimiento de la necesidad de ampliación del número de actores que participan en la gestión pública ha impulsado hacia nuevas formas de articulación político-administrativa. Estas nuevas formas se aproximan a la estructura de red como principio básico de organización, fenómeno que se asimila progresivamente en el actual debate sobre gobernanza (Hambleton et al.; Kooiman). En este sentido, las TICs representan un potencial para promover redes electrónicas en el espacio urbano, garantizar una mayor interactividad entre los actores locales y, finalmente, transformar la gestión pública en beneficio de la transparencia administrativa, de la ampliación de la participación pública y del fortalecimiento de la democracia local.

La exclusión digital tiene consecuencias en todas las áreas de interés humano

Actualmente crecen las experiencias de profundización de las prácticas democráticas y de inclusión social a través de las TICs, que se perfilan como condición para mitigar los problemas sociales y económicos en un ambiente urbano cada vez más complejo y dinámico. El acceso más rápido y eficiente al conocimiento indispensable para la gerencia de las ciudades y para el cultivo de nuevas prácticas de colaboración son algunos de los alicientes para el uso de las TICs en la construcción de una alternativa más democrática y participativa de gobernanza urbana. El empleo de las TICs en este contexto busca aumentar y volver permanente el intercambio de conocimiento, de nuevas tecnologías, de experiencias, de conceptos y de maneras de abordar los problemas. Sin embargo, cualquier avance en este sentido depende de la superación del fenómeno de exclusión digital que, si bien presenta características propias y diferenciadas, se confunde fácilmente con la exclusión y las desigualdades sociales que asolan particularmente a los países en vías de desarrollo.

La exclusión digital, ocasionada principalmente por las diferencias sociales, culturales y económicas entre los países, tiene consecuencias que se reflejan en

todas las áreas de interés humano y repercute, también, en la gobernanza urbana. El desarrollo sustentable, apoyado sobre la intervención y sobre la participación democrática de redes sociales en el proceso de gobernanza urbana (Frey), parece poco realista en un contexto de amplia exclusión digital. Conforme con datos de la Investigación Nacional de Muestras de Domicilios (PNAD) del año 2001 (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, IBGE), 12,46% de la población brasileña tenía computadora en el hogar y 8,31% acceso a internet (CDI/FGV). Por otra parte, apenas 300 (6%) de los más de 5.000 municipios brasileños disponían de la infraestructura mínima necesaria para la instalación de servicios locales de acceso a internet (Jacobi 2002, p. 164).

La gobernanza electrónica busca nuevas maneras de articular dos espacios diferentes: el territorio y la inteligencia colectiva

Por lo tanto, los pobres de los países en vías de desarrollo difícilmente tendrán acceso a los beneficios de los mercados informáticos mientras no existan incentivos y esfuerzos explícitos por parte de los gobiernos y administraciones públicas orientados hacia la facilitación del conocimiento de los recursos necesarios para reducir la exclusión digital. Una política pública de inclusión digital parece imprescindible para garantizar un acceso más equitativo a la información y estimular el uso de las TICs para fines de incorporación social y política.

Tal como Sardenberg resalta en la presentación del *Libro Verde de la Sociedad de la Información del Brasil*, el principal desafío para los países es el desarrollo e implementación de políticas públicas que pongan las ventajas de la era digital al alcance de todos los ciudadanos. Este desafío incluye la promoción de la universalización del acceso y del uso de los medios electrónicos de información, así como la facilitación de los servicios públicos en línea, a fin de promover una administración eficiente y transparente. En principio, la tecnología de internet facilita la generación y mantenimiento de servicios equitativos y universales de atención al ciudadano. Corresponde a los gobiernos la promoción de políticas de inclusión social «para que el salto tecnológico tenga un paralelo cuantitativo y cualitativo en las dimensiones humana, ética y económica», lo que incluye la «alfabetización digital» como elemento clave en las estrategias de desarrollo social (ibíd.).

Las TICs han cobrado una importancia primordial en el ámbito de las políticas de desarrollo social o de las iniciativas comunitarias para la disminución de las desigualdades sociales. Ellas requieren inversiones significativas en la alfabeti-

zación digital y en la educación para la ciudadanía digital. Es decir, el ejercicio de la ciudadanía plena exige la inserción en la vida digital, tanto en el ámbito económico como en el social, cultural y, sobre todo, político.

La capacitación para la utilización adecuada de los recursos tecnológicos disponibles representa, por lo tanto, un primer paso hacia la posibilidad de un ejercicio pleno de la ciudadanía en el ámbito de los procesos políticos y de la gobernanza. Esta capacitación pasa por la adquisición, por parte de los ciudadanos, de destrezas para involucrarse en el contexto del mundo digital. Los principales cuellos de botella para la realización de una práctica de gobernanza urbana electrónica en los países latinoamericanos son justamente la precariedad de la educación básica de la población y la reducida capacidad de aprendizaje con apoyo de medios digitales.

Las estrategias de gobernanza urbana –basadas en el principio de la coordinación en red– dependen de la existencia de confianza mutua y de un ambiente favorable de cooperación, así como de la interdependencia entre las organizaciones y del principio de autoorganización. Las TICs pueden dar soporte a una forma emancipadora de gobernanza urbana. Lo que se vislumbra y, sin duda, se hace necesario, es un cuestionamiento fundamental de las formas clásicas de las instituciones gubernamentales y administrativas así como la mitigación sustancial de la habitual separación entre gobernantes y gobernados. El desafío principal es valorizar y dividir la inteligencia distribuida en las comunidades conectadas y explorar los efectos sinérgicos que ahora pueden ser alcanzados en tiempo real. Por lo tanto, la gobernanza electrónica busca nuevas maneras de articular dos espacios cualitativamente diferentes: el territorio y la inteligencia colectiva (Lévy, p. 188).

Tomando en consideración las particularidades culturales de los países latinoamericanos y europeos, ofreceremos en la siguiente sección experiencias recientes de gobernanza electrónica en municipalidades europeas y brasileñas con el objetivo de observar las oportunidades y las limitaciones que presentan para posibilitar la promoción de un desarrollo sustentable urbano en los países latinoamericanos.

Experiencias de gobernanza electrónica en municipalidades europeas y brasileñas

El recuento de las siguientes experiencias pretende demostrar las potencialidades de la internet en el proceso de revalorización y reestructuración de los gobiernos locales y, sobre todo, en el fortalecimiento de las prácticas democráticas

El poder local es fundamental para reducir la brecha digital

locales[2]. Por lo tanto, la motivación que guía este análisis es la esperanza de que los gobiernos locales se preocupen no solo de la búsqueda de estrategias capaces de reducir la exclusión digital, sino de un ambiente más interactivo en las comunidades locales, aspecto que consideramos imprescindible para avanzar en la consolidación de una gobernanza urbana apoyada sobre las nuevas tecnologías.

La tecnología puede ser considerada, por una parte, como una herramienta para la creación de una administración más eficiente y más amigable orientada al usuario; por otra parte, ella puede ser entendida como revitalizadora de las comunidades locales, fortalecedora de lazos sociales y de solidaridad en el ámbito local y responsable del aumento de la participación política en procesos locales de toma de decisiones.

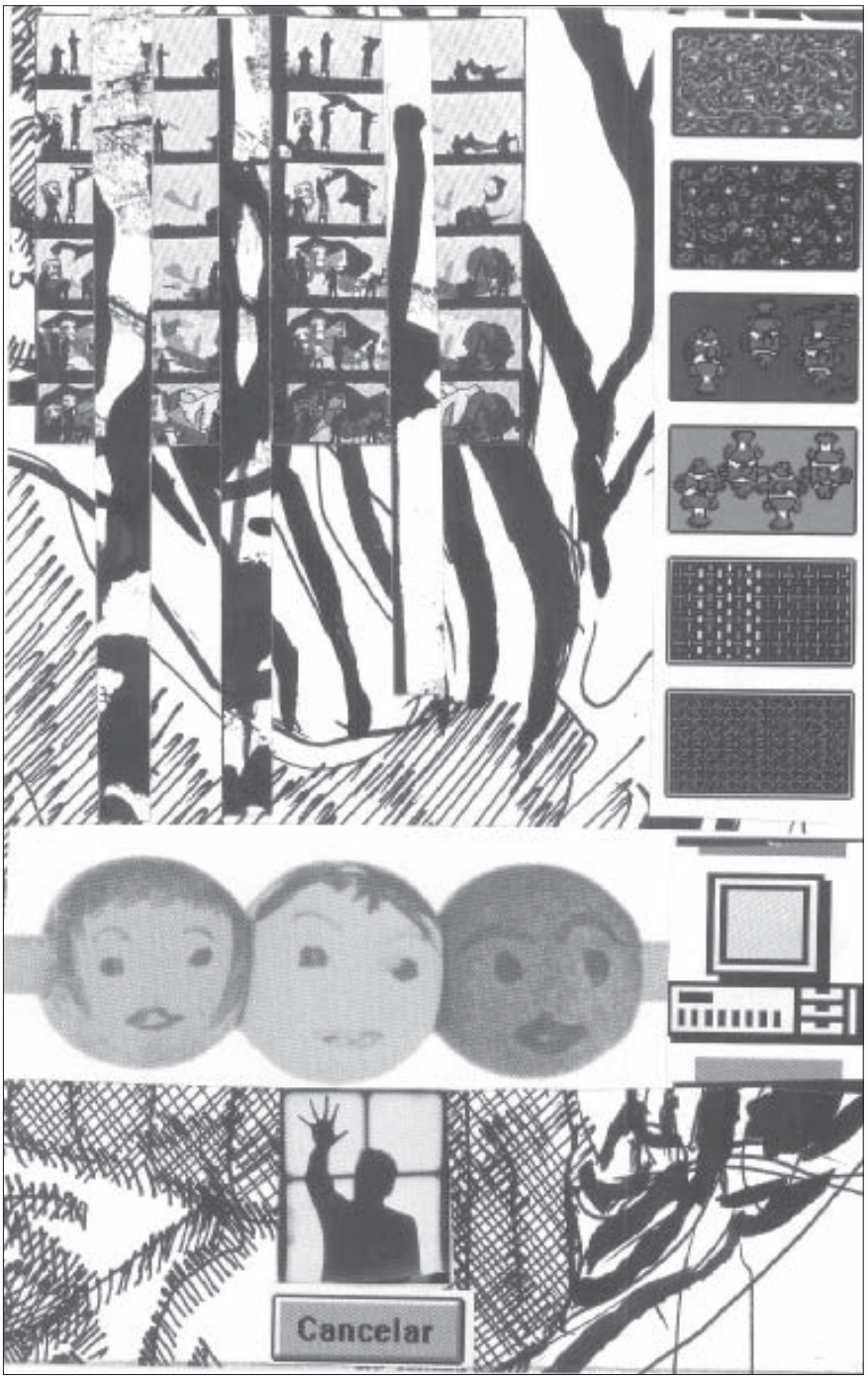
El uso de la tecnología materializaría las posibilidades antes mencionadas si su empleo se instrumenta a través de cinco probables campos de acción:
1. Puntos de acceso público a internet a bajo costo.
2. Campañas de educación en lenguaje digital.
3. Servicios públicos en internet.
4. Comunidades virtuales locales y participación electrónica.
5. Adjudicación de poder a las redes y a las comunidades locales.

Puntos de acceso público a internet

En los países en vías de desarrollo, en los que gran parte de la población no dispone de medios financieros suficientes para conseguir acceso ni a las TICs ni a internet, el poder local es fundamental para reducir la brecha digital. Así que, igual que en los países europeos, los gobiernos locales realizan esfuerzos significativos para establecer el acceso gratuito o a bajo costo de la población a las TICs y a internet.

En ciudades como Boloña, Italia, y, sobre todo, en las ciudades finlandesas de Helsinki, Espoo y Tampere, internet se ofrece gratuitamente a la población en casi todas las bibliotecas públicas. En las ciudades finlandesas, las bibliotecas son puntos de referencia cultural, a las cuales las personas no van solo para leer

2. Este recuento está basado en una visita técnica a las siguientes ciudades: Bremen (Alemania), Helsinki, Espoo y Tampere (Finlandia), Bologna (Italia), Newham y Birmingham (Inglaterra), e incluye datos adicionales sobre algunas experiencias brasileñas y latinoamericanas.


Cancelar

libros o periódicos, sino, sobre todo, para encontrarse y conversar en cafés o restaurantes próximos y oír o tocar música. Las bibliotecas son locales de intensa interacción social y son altamente valorizadas por los ciudadanos. Además, hay otros locales con acceso público a internet para grupos específicos, por ejemplo, para la población de la tercera edad. Tanto en Helsinki como en Boloña hay también puntos de acceso público en el centro de las ciudades. En el caso de Boloña, estos puntos también sirven como centros de información al ciudadano y, en lo que atañe a Helsinki, como grandes centros de comunicación.

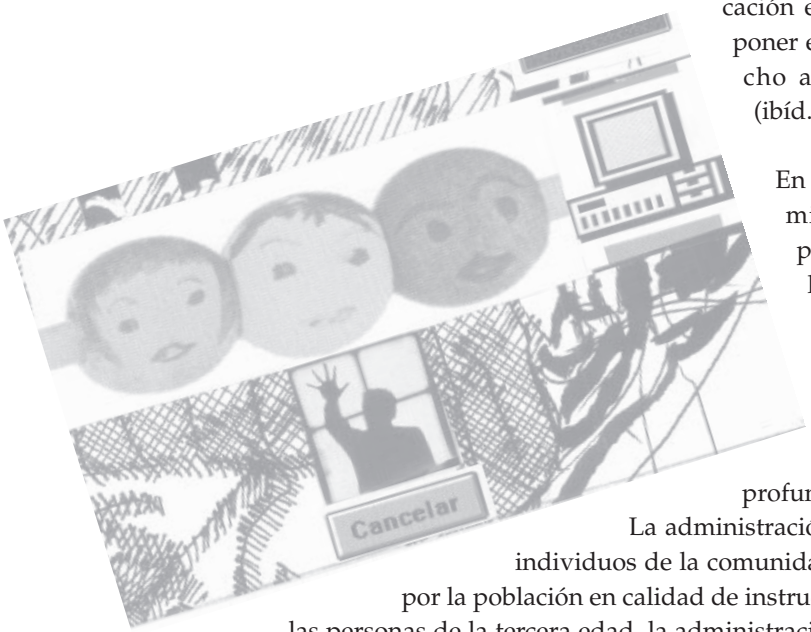
En América Latina un número creciente de municipios invierte en la creación de puntos de acceso público, ya sea a través de programas de creación de telecentros en ámbitos comunitarios o a través de kioscos de acceso en oficinas públicas. Estas iniciativas apuntan hacia la ampliación del número de beneficiarios. De acuerdo con el levantamiento de Menou et al., para el año 2002 fueron identificados en América Latina 6.446 telecentros. De éstos, 4.560 actúan en el ámbito comunitario y son iniciativas de gobiernos centrales o locales; 1.780 centros fueron instalados en instituciones educativas y 106 fueron realizaciones de organizaciones no gubernamentales o del sector privado. Incluso tomando en cuenta errores posibles en el mencionado levantamiento de datos –basado en una encuesta sobre los telecentros ligados a la red Somos@Telecentros–, se percibe un avance importante, ya que para 1996 solo habían sido identificados 50. Este progreso se debe sobre todo al poder público en los ámbitos local, regional y nacional.

En contraste con Europa –donde gran parte de los puntos de acceso se concentra en espacios públicos en los que también se desarrollan actividades culturales o educativas–, en el caso latinoamericano se percibe una mayor preocupación por la inclusión social y se pone el acento en las comunidades más pobres y menos desarrolladas. Un ejemplo de esto en Brasil es el proyecto del gobierno del estado de Paraná, «Telecentros para Navegar», que privilegia la creación de telecentros en las ciudades de menor Índice de Desarrollo Humano Municipal de Paraná.

Además de las experiencias oficiales, es importante resaltar el empeño de ONGs en la lucha contra la exclusión digital. En Brasil, la experiencia más exitosa y comentada es el proyecto de las Escuelas de Informática y Ciudadanía, implantado por el Comité para la Democratización de la Informática (CDI), con sede en Río de Janeiro. Hasta octubre de 2004 fueron creadas 946 escuelas en 35 CDIs regionales actuando en más de 140 ciudades en 20 estados brasileños, además de 11 Comités en el exterior, lo que totaliza 146 escuelas (Jacobi 2004).

Campañas de educación en lenguaje digital

Entre todas las ciudades europeas estudiadas, es en Boloña donde se ha realizado la campaña más exitosa en materia de educación orientada hacia la enseñanza del lenguaje digital o interactivo. El propósito de la red cívica de la ciudad, Iperbole, es «garantizar a cada ciudadano el derecho de acceso a internet con el objetivo de prevenir el surgimiento de una subclase desinformada y crear un espacio para la comunicación no mercantilizada sobre asuntos locales en internet» (Tambini, pp. 84-85). La participación del Gobierno no puede limitarse a ofrecer puntos de acceso público; debe incluir también campañas de educación en informática para poner en práctica el «derecho a la conectividad» (ibíd., p. 85).



En el caso del entrenamiento comunitario, personas no especialistas imparten los cursos, es decir, los monitores que enseñan a la población no tienen conocimientos profundos en informática. La administración local incorporó a individuos de la comunidad, mejor aceptados por la población en calidad de instructores. En el caso de las personas de la tercera edad, la administración obtuvo el apoyo de la Iglesia católica, que goza de alta aceptación entre los miembros de este grupo social. Con el propósito de garantizar la buena calidad, la administración local estableció un programa de contenidos mínimos y ofreció cursos de entrenamiento para compañías públicas y privadas.

En América Latina las experiencias siguieron, en un primer momento, el mismo ejemplo. Debido a que los centros se encuentran en las propias comunidades, los gobiernos locales o estadales acostumbraban nombrar consejeros gestores (representantes gubernamentales y de la propia comunidad), cuya responsabilidad implicaba la formación de agentes multiplicadores oriundos de la propia localidad. Estos consejeros gestores eran responsables, por una parte, de la al-

fabetización digital permanente de los usuarios y, por la otra, de la gestión de los telecentros.

Una excepción es la ciudad de Curitiba, donde la red de acceso público a internet cuenta con el apoyo de estudiantes universitarios en informática, quienes dan soporte técnico a los usuarios y reciben a cambio un certificado de pasantía por su labor. Esta solución, eficiente en el corto plazo, tiende sin embargo a perder su sentido por falta de adecuación a las necesidades de la comunidad local. Las experiencias con consejeros gestores son más sustentables porque vinculan y comprometen a la comunidad y a sus líderes con el éxito del proyecto.

El gran desafío que entraña este tipo de campaña consiste en evitar que los cursos se limiten a enseñar habilidades técnicas para el uso de estos nuevos instrumentos de comunicación. Es necesario poner énfasis en las potencialidades culturales y sociales inherentes a estas tecnologías, que pueden ser usadas y explotadas en beneficio del aumento de la ciudadanía.

Servicios públicos en internet

Un objetivo común a todas las municipalidades que implementan estrategias de gobernanza electrónica es poner a disposición de la población servicios vía internet. Las nuevas tecnologías no solo hacen más eficiente la prestación de servicios públicos, sino que representan un incentivo para activar reformas administrativas dirigidas a sustituir el modelo burocrático de la administración pública tradicional. Además de la implementación de un nuevo modelo de prestación de servicios, se presenta el problema fundamental de crear actitudes positivas en la población y conquistar su confianza en la era de la prestación de servicios por intermedio de las TICs.

En Europa como también en Brasil y en otros países latinoamericanos los poderes públicos invierten esfuerzos y capital para garantizar la prestación de servicios públicos a través de internet. En este ámbito tanto la racionalidad de sesgo económico como el pragmatismo administrativo tienden a imponerse. Esto explica por qué en Brasil los contribuyentes hacen sus declaraciones de impuesto sobre la renta a través de internet, a pesar de que los servicios electrónicos más sustantivos, que beneficien directamente a los sectores sociales más pobres, sean escasos. Por lo tanto, se hacen urgentes aplicaciones que ayuden a desmitificar las vías democráticas y permitan, por ejemplo, tener acceso fácil a informaciones referentes a las utilidades y a los beneficios sociales ofrecidos por el poder público. Es obvio que tales ofertas solo tendrán sentido siempre y

cuando las personas de más bajos recursos puedan acceder a la tecnología y a la orientación necesaria para encaminar sus demandas.

Comunidades virtuales locales y participación electrónica

Aparte de los servicios en línea, todas las ciudades europeas han buscado desarrollar aplicaciones específicas para internet que estimulen la participación de la población local en los procesos políticos de toma de decisión. Estas aplicaciones contribuirán al desarrollo de lo que podríamos llamar «ciudadanía digital» o «interactiva» en la medida que posibiliten un acceso más directo y más sistemático de la población a foros de discusión sobre problemas de la agenda política local.

En este sentido, puede resaltarse, en Finlandia, el sitio NuvaNet, desarrollado por la compañía Nettiparlamentti Ltd., y administrado por el Consejo Joven de Espoo. El NuvaNet tiene como objetivo explorar la tecnología de punta para ampliar la democracia y, sobre todo, estimular la participación de la población joven en la política local. El portal tiene una revista en línea llamada *IdeaFactory*, que es editada por jóvenes y ofrece una plataforma de lanzamientos de ideas e innovaciones (fábrica de ideas). Es un canal que posibilita a los ciudadanos jóvenes presentar ideas y propuestas a las autoridades locales y a los responsables de tomas de decisiones de carácter político.

El Consejo Joven de Espoo es una organización con capacidad de presentar propuestas directamente a la Asamblea Municipal. Esto muestra el influyente y activo papel que los jóvenes desempeñan en la política local. Los responsables locales de tomar decisiones cuentan con la asistencia del Consejo para obtener mayor conocimiento sobre las expectativas y las maneras de pensar de los jóvenes, lo que ayuda a incrementar el conocimiento mutuo y a fomentar una cooperación más efectiva.

En el caso de Boloña, se ha optado por explorar las ventajas interactivas de internet en lugar de dar prioridad a referendos e investigaciones de opinión. La red Iperbole posee tres tipos de foros de discusión: libre, moderado y restricto. Normalmente, los grupos libres son abiertos por los propios ciudadanos. Todos los ciudadanos tienen acceso a esos grupos, pero su agenda está firmemente establecida. En los grupos restrictos, el acceso está limitado a miembros firmantes y hay un coordinador que dirige los debates. La necesidad de garantizar un mínimo de calidad en el contenido de lo que se discute justifica la presencia de un coordinador fuerte que desempeñe funciones de moderación, estímulo y censura. En el caso de los grupos moderados, el coordinador ejerce menos po-

der (Tambini, p. 97). La lección más importante extraída de la experiencia de Boloña es que el éxito de las redes locales depende de la universalidad al acceso. Solo así es posible superar la fase de la mera experiencia con nuevas formas de interacción política, y alcanzar un mecanismo institucional de participación en los procesos de toma de decisión política más consistente y permanente.

Las experiencias de formación de comunidades virtuales que apoyen procesos de toma de decisión son todavía muy escasas en Brasil. Esto contradice los experimentos democráticos puestos en marcha en el ámbito local. Por lo general, internet es apenas un medio adicional de información sobre el funcionamiento de los procesos participativos. Una excepción interesante lo constituye el caso del presupuesto participativo de Porto Alegre. El sitio *web* de la Prefectura permite a los actores sociales enviar demandas de una región o relativas a una temática específica. Éstas son encaminadas y examinadas por los Foros de Delegados del presupuesto. Internet también permite a los ciudadanos hacer el seguimiento de sus solicitudes o sugerencias.

Una de las críticas dirigidas a la iniciativa del presupuesto participativo vía internet se relaciona con la falta de reflexión y compromiso que implica este tipo de dinámica, toda vez que los ciudadanos que se manifiestan por correo electrónico acostumbran estar presentes en los foros. Las propuestas expresadas por los ciudadanos no pasan por lo tanto a través del «filtro» de las discusiones colectivas, fundamental para aumentar la racionalidad comunicativa y la reflexión durante las deliberaciones.

La experiencia antes mencionada es interesante porque intenta vincular la participación electrónica con otros foros de participación política ya consolidados. Sin embargo, esta iniciativa es todavía precaria porque no ha llegado a realizar una interactividad abierta entre todos los participantes.

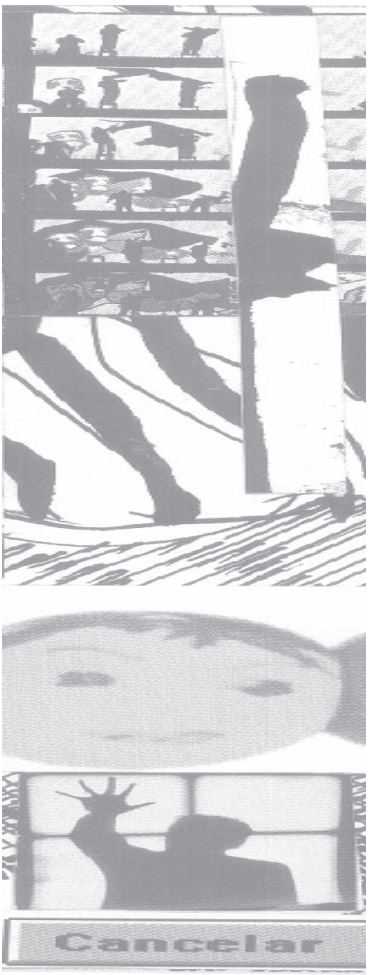
Adjudicación de poder a las redes y a las comunidades locales

Una de las grandes expectativas suscitadas por la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información es que el uso de las TICs puede fortalecer a las comunidades locales y a los grupos sociales marginados o con necesidades especiales, lo que haría que ellos mismos estén en capacidad de mejorar sus condiciones económicas, sociales e, incluso, políticas (WSIS).

Entre las experiencias europeas analizadas, figura el caso de Birmingham, que ilustra cómo las TICs pueden ser empleadas en favor del otorgamiento de po-

der a grupos sociales, sobre todo de regiones pobres. El equipo de capacitación de la Sparkbrook, Sparkhill and Tyseley Area Regeneration Initiative (Sstari) desarrolló, junto con grupos de barrios locales del área de Birmingham, un programa comunitario y de regeneración llamado «Comunidad de Cooperación». En este programa, las TICs son usadas para fortalecer una red social de organizaciones de barrio. El objetivo fundamental del programa es «ayudar a desarrollar una estrategia que aumente la disponibilidad y el uso inicial de las tecnologías de información y de comunicación para las personas que viven en comunidades pobres» (Beazley/Smith, p. 3).

El proyecto Telematics, que forma parte del programa Comunidades en Cooperación, ofrece apoyo y entrenamiento en tecnologías de la información a individuos y organizaciones comunitarias y ofrece puntos de acceso gratuito a internet (EDAW). Aparte de esto, se creó el «Centro de barrio de aprendizaje para toda la vida», cuyo objetivo es promover oportunidades de entrenamiento, aprendizaje, empleo y colecta en el mercado. Una intranet local vincula diferentes barrios, ofrece conexiones directas entre residentes, organizaciones comunitarias, proveedores de entrenamiento y empleadores. Esta intranet tiene también el importante papel de dar apoyo a la red cívica «real» y muestra el potencial de las TICs para contribuir con en el fortalecimiento de los lazos sociales de barrio y para luchar contra la pobreza. El conjunto de medidas de inclusión digital y social y de compromiso político permite mejorar el acceso de la población al poder social y político.



En América Latina son escasos los proyectos que tienen como propósito promover redes organizacionales de la sociedad civil para mejorar su capacidad para la acción colectiva. Una excepción interesante a este respecto es el proyecto de Red Social, del Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial (Senac), cuyo objetivo principal es fortalecer a la sociedad civil organizada de las comunidades desfavorecidas del estado de São Paulo, que, al menos parcialmente, recurren a internet para coordinar estas redes organizacionales.

A manera de conclusión. Oportunidades y limitaciones de la gobernanza electrónica urbana

A lo largo de este artículo se ha intentado contribuir con el reciente debate sobre gobernanza electrónica y sobre su potencial para contribuir con el desarrollo sustentable de las ciudades latinoamericanas. Pretendemos concluir con algunos desafíos que las experiencias, tanto europeas como latinoamericanas, dejan entrever.

En primer lugar, es pertinente decir que las estrategias de gobernanza electrónica solo conducirán a un mejoramiento real de los servicios públicos si se establecen en un contexto de reforma de la administración pública. Esto implica, por una parte, la necesidad de adaptar los modos de operación y procesos administrativos a la rapidez y dinámica de la era digital y, por la otra, que las nuevas formas de gobernanza den prioridad a la creación de redes sociales y políticas, a la cooperación, a la participación y a las asociaciones públicas en lugar de interesarse por los asuntos burocráticos tradicionales, que se enfocan en el principio de autoridad del Estado.

En segundo lugar, debe quedar claro que las inversiones en gobernanza electrónica solo serán válidas y benéficas para los ciudadanos si el Gobierno, en cooperación con la iniciativa privada y el Tercer Sector, hace grandes esfuerzos para poner a disposición de la población puntos de acceso gratuitos a internet y entrena a los ciudadanos comunes en el uso eficiente de las nuevas tecnologías.

En tercer lugar, desde el punto de vista de las autoridades locales y de la política municipal, la promoción de un ciberespacio político local solo traería beneficios al desarrollo político si la integración de los ciudadanos a la esfera pública virtual tiene consecuencias reales para los procesos de decisión locales. Con el fin de fomentar el estímulo mutuo entre las esferas públicas virtual y real, deben ser creados también los correspondientes mecanismos institucionales de intermediación.

En cuarto lugar, las TICs pueden ser una herramienta fundamental para apoyar estrategias de adjudicación de poder a las comunidades locales en su lucha contra la pobreza y contra la exclusión social a través del fortalecimiento de lazos sociales y del afianzamiento de la solidaridad en comunidades locales.

Mientras que en los países europeos se ha puesto en evidencia que el papel de los gobiernos locales es primordial para facilitar o implementar proyectos de

alcance comunitario, en el caso latinoamericano constatamos una mayor variedad de actores e instituciones involucradas en proyectos de gobernanza urbana, sobre todo en el ámbito de la inclusión digital. Esto pone de manifiesto, por una parte, una dinámica significativa en la vida social y en la integración cívica en estos países, y por otra, la fragilidad y la resistencia del poder local en la asunción de un papel de liderazgo en cuestiones nuevas que afectan a las poblaciones locales. Da cuenta también de que las iniciativas de gobernanza electrónica en el continente son aisladas y escasas y de que no existe aún una política pública efectiva de inclusión digital.

Podemos concluir en consecuencia que la utilización de internet y de las TICs –planteadas en una perspectiva emancipadora en beneficio de los ciudadanos locales– no depende de la tecnología en sí, sino, sobre todo, de decisiones políticas y económicas que recaen bajo la responsabilidad de gobiernos y organizaciones locales de la sociedad civil. Como se ha demostrado a lo largo de este artículo, existen posibilidades de que los gobiernos locales utilicen las tecnologías de información y de comunicación existentes a fin de complementar esfuerzos que creen una administración pública más democrática y eficiente, fortalezcan la democracia local y den soporte y otorguen poder a los actores sociales en la búsqueda del desarrollo local sustentable.

Bibliografía

Beazley, M. y M. Smith: «Record of the DTI/Social Exclusion Policy Action Team 15 Visit to the Sparkbrook, Sparkhill and Tyseley Area Regeneration Initiative (Sstari) Birmingham. Information Technology and Black and Ethnic Minority Communities: School of Public Policy/University of Birmingham, in Conjunction with Sparkbrook, Sparkhill and Tyseley Area Regeneration Initiative, Birmingham, julio de 1999.

Castells, M.: *A Sociedad en Red. A Era da Informação: Economía, Sociedad e Cultura* vol. I, Paz e Terra, San Pablo, 1999.

EDAW: *Telematics*: *Draft Evaluation Report*, EDAW, Londres, octubre de 1999.

CDI/FGV: *O Mapa da Exclusión Digital*, Sumário ejecutivo, disponible en: <www2.fgv.br/ibre/cps/mapa_exclusao/SUMARIO/sumario%20interativo.htm>, 2003.

Frey, K.: «Desenvolvimento Sustentável Local na Sociedade em Rede: O Potencial das Novas Tecnologias da Informação e Comunicação» en *Revista de Sociologia e Política* Nº 21, pp. 165-185, disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rsocp/n21/a11n21.pdf>, 2003.

Hambleton, R., Savitch, H.V. y M. Stewart (eds.): *Globalism and Local Democracy. Challenges and Change in Europe and North America*, Palgrave MacMillan, Nueva York, 2002.

Hirst, P.: «Democracy and Governance» en J. Pierre (ed.): *Debating Governance*: *Autority, Steering and Democracy*, Oxford University Press, Nueva York, 2000.

Jacobi, P.: «Articulação Social para Enfrentar a Exclusión Digital» en *Política & Sociedade*. Revista de Sociologia Política Nº 1, 2002, pp. 163-187.

Jacobi, P.: «Inclusão Digital e Ciudadanía: Iniciativas da Sociedad Civil - O Caso do Comitê para a Democratização da Informática», 2004, manuscrito no publicado.

Kooiman, J.: «Governance. A Social-political Perspective» en J.R. Grote y B. Gbikpi (eds.): *Participatory Governance*. *Political and Societal Implications*, Leske + Budrich, Opladen, 2002, pp. 71-96.

Lévy, P.: *Cibercultura*, Editora 34, San Pablo, 1999.
Menou, M.J. et al.: «Latin American Community Telecenters: 'It's a Long Way to TICperary'» en *The Journal of Community Informatics* vol.1 Nº 1, 2004, disponible en: <http://ci-journal.net/viewarticle.php?id=26&layout=html>.
Rhodes, R.A.W.: «Governance and Public Administration» en J. Pierre (ed.): *Debating Governance: Authority, Steering and Democracy*, Oxford University Press, Nueva York, 2000.
Rifkin, J.: *The Age of Access. The New Culture of Hypercapitalism Where All of Life is a Paid-for Experience*, Tarcher & Putnam, Nueva York, 2001.
Sardenberg, R.: «Apresentação» en Tadão Takahashi (org.): *Sociedade da Informação no Brasil - Livro Verde*, Ministério da Ciência e Tecnología, Brasilia, 2000.
Stoker, G.: «Urban Political Science and Challenge of Urban Governance» en J. Pierre (ed.): *Debating Governance. Authority, Steering and Democracy*, Oxford University Press, Nueva York, 2000.
Tambini, D.: «Civic Networking and Universal Rights to Connectivity: Bologna» en D. Tsagarousianou, D. Tambini y C. Bryan (eds.): *Ciberdemocracy: Technology, Cities and Civic Networks*, Routledge, Londres, 1998.
UNDP: «Reconceptualising Governance», *UNDP Discussion Paper* Nº 2, Nueva York, enero de 1997.
WSIS: «Declaración de Principios: Construir la Sociedad de la Información: un desafío global para el nuevo milenio», documento WSIS-03/GENEVA/4-S, 12/5/2004, en <http://www.itu.int/wsis/docs/geneva/official/dop-es.html>.

Sitios de internet consultados

<http://www3.pr.gov.br/e-parana/atp/telecentro/apresenta.php>. Experiencia del proyecto Telecentro para Navegar del gobierno del estado de Paraná, Brasil.
<http://english.espoo.fi/xsl_taso1_ilmanajank.asp?path=5731;6623;10948;59828>. Sitio de Espoo Youth Council.
<www.sp.senac.br>. Sitio que presenta proyecto Red Social de fortalecimiento da sociedad civil organizada en el estado de São Paulo.
<http://www2.portoalegre.rs.gov.br/op/>. Sitio sobre presupuesto participativo de la ciudad de Porto Alegre.